

CONOCER

N.º 91

Diciembre de 2017

Sumario

- **Presentación**
- **Actualidad**
 - Amuse, una app interactiva y accesible para visitar museos
 - Fernando Aramburu y Enrique Moradiellos, Premio Nacional de Narrativa y de Historia, respectivamente
 - El Museo Reina Sofía recibe cinco importantes esculturas de Pablo Gargallo
- **En portada**
 - Volver al pueblo, nuestro último cartucho. El planeta se prepara para la “era *pospetróleo*”
- **Nuestro mundo**
 - Yihadistas “made in Spain”
- **Entrevista**
 - Glenn Cooper, autor de *Condenados*, un *thriller* vertiginoso que combina los peligros de la ciencia con una reflexión sobre el mal: “El mal es inherente al ser humano. Todos tenemos algo de malo”
- **Historia**
 - Finlandia: 100 años de independencia
- **Maestros del celuloide**
 - *Casablanca*: 75 años del estreno de una obra mítica
- **Libros**
- **Cotidianidades de la historia**
 - Las rebajas en España, un invento de 1940

Presentación

¿Alguna vez has oído hablar de la Red de Transición o del proyecto “Municipios en Transición”? Quizá sea la solución para afrontar con éxito la denominada “era *postpetróleo*” y caminar hacia un modo de vida más sostenible que garantice la supervivencia de nuestro planeta.

Tras los atentados de Barcelona del pasado mes de agosto, a muchos se nos viene a la cabeza cómo es posible que jóvenes que han pasado prácticamente toda su vida en nuestro país y que son, por tanto, españoles, se unan al terrorismo islamista y sean capaces de cometer actos de ese tipo. Expertos en la materia nos ayudan a entenderlo.

En diciembre se cumplen 100 años de la independencia de Finlandia y 75 del estreno de una de las mejores películas de la historia del cine: *Casablanca*. Te hablaremos de ambas cuestiones, y también de la última novela del escritor estadounidense Glenn Cooper, titulada *Condenados*.

Actualidad

Amuse, una app interactiva y accesible para visitar museos

Fundación ONCE, Ilunion y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte han puesto en marcha el proyecto Amuse, una innovadora aplicación interactiva y accesible para recorrer museos que funciona a través de “beepcons”, balizas de guiado inteligente mediante Bluetooth.

Amuse es un innovador sistema de guiado basado en la tecnología de las balizas inteligentes, denominadas “beepcons”, que facilita el acceso a la información de los contenidos de los museos a las personas con discapacidad. La citada aplicación y los “beepcons” han sido desarrollados por Ilunion Tecnología y Accesibilidad, perteneciente al grupo de empresas sociales de la ONCE y su Fundación.

La nueva app ya está en fase de pruebas en Tabacalera Promoción del Arte, en Madrid, un espacio dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte donde fue presentada recientemente. La pretensión de los promotores de este proyecto es que Amuse se extienda a otros museos de la capital y del conjunto del país.

A través de esta aplicación, el visitante podrá elegir dos modalidades de visita: guiada o libre. En cada una de ellas, el usuario accederá a la información sobre lo que hay en el museo y en las salas que va recorriendo, así como a vídeos y audios explicativos. Además, Amuse incorpora el *modo juego*, que permitirá al visitante aprender aún más, y de una manera diferente y divertida, acerca del museo en el que se encuentra o de la exposición que está visitando.

Para las personas con discapacidad, Amuse incluirá información sobre el tipo de accesibilidad que hay en el museo, así como vídeos explicativos en lengua de signos y audiodescritos.

Actualmente, esta app se encuentra en fase de prueba para el sistema operativo Android y, más adelante, será compatible con iOS. También contará con una página web accesible que albergará la plataforma en la que pueden registrarse todos aquellos museos que dispongan de “beepcons” y quieran formar parte de este proyecto. A través de ella, podrán gestionar el contenido que quieren presentar a sus visitantes a través de Amuse.

Las “beepcons”, desarrolladas por Ilunion Tecnología y Accesibilidad, son balizas inteligentes de guiado en interiores que facilitan la localización de objetos dentro de un espacio desconocido y la orientación del usuario. Son especialmente útiles para las personas con discapacidad visual, pero también para aquellas que no tienen problemas de visión.

Fernando Aramburu y Enrique Moradiellos, Premio Nacional de Narrativa y de Historia, respectivamente

El escritor donostiarra Fernando Aramburu ha sido galardonado con el Premio Nacional de Narrativa 2017 por su novela *Patria*, mientras que el historiador asturiano Enrique Moradiellos ha recibido el Premio Nacional de Historia de España 2017 por *Historia mínima de la Guerra Civil*. Ambos premios, que concede el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, están dotados con 20.000 euros cada uno.

En el caso de Fernando Aramburu (San Sebastián, 1959), el jurado ha destacado la obra galardonada "por la profundidad psicológica de los personajes, la tensión narrativa y la integración de los puntos de vista, así como por la voluntad de escribir una novela global sobre unos años convulsos en el País vasco".

Fernando Aramburu es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza y desde 1985 reside en Alemania, donde impartió clases de español. Es autor de las novelas *Fuegos con limón* (1996); *Los ojos vacíos* (2000); *El trompetista del Utopía* (2003), que fue adaptada al cine por Félix Viscarret con el título *Bajo las estrellas*; *Bami sin sombra* (2005); *Viaje con Clara por Alemania* (2010); *Años lentos* (2012), por la que obtuvo el Premio Tusquets; *La Gran Marivián* (2013); *Ávidas pretensiones* (2014), por la que fue galardonado con el Premio Biblioteca Breve; *Las letras entornadas* (2015), y *Patria*. Esta última ha sido ganadora también del Premio Francisco Umbral al Libro del Año y del Premio de la Crítica de Narrativa.

Aramburu ha publicado también varias colecciones de relatos, como *Los peces de la amargura* (2006), sobre las víctimas de ETA, con la que obtuvo varios premios, como el Dulce Chacón, el Vargas Llosa o el de la Real Academia. Además, es autor de varios poemarios bilingües, en español y euskera, tales como *Ave Sombra* (*Itzal Hegazti*, 1981) o *Bruma y conciencia* (*Lambroa eta kontzientzia*, 1993).

A comienzos de la década de 1980 fue uno de los creadores y promotores del grupo de literatura Cloc de Arte y Desarte en San Sebastián, que entre 1978 y 1981 editó una revista e intervino en la vida cultural del País Vasco, Navarra y Madrid con propuestas de índole surrealista y acciones de todo tipo, caracterizadas por una mezcla particular de poesía, contracultura y sentido del humor.

En el caso de Enrique Moradiellos (Oviedo, 1961), el jurado ha premiado la obra *Historia mínima de la Guerra Civil* "por la ecuanimidad con la que aborda el tema de estudio, por el llamamiento a la concordia que se desprende de sus páginas y por una extraordinaria labor de síntesis que se sustenta en una rigurosa y dilatada trayectoria historiográfica".

Moradiellos es licenciado y doctor en Historia por la Universidad de Oviedo. Es catedrático de Historia Contemporánea en el Departamento de Historia de la Universidad de Extremadura. Ha sido Research Fellow en el Centro de

Estudios Españoles Contemporáneos, adscrito al Queen Mary & Westfield College de la Universidad de Londres y profesor en la Universidad Complutense de Madrid.

Algunos de los libros que ha publicado son *La perfidia de Albión: el gobierno británico y la guerra civil española* (1996); *La España de Franco (1939-1975): política y sociedad* (2000); *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la guerra civil española* (2001); *1936: Los mitos de la guerra civil* (2004); *El oficio de historiador* (2005); *Franco frente a Churchill: España y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial* (2005); *Don Juan Negrín* (2006); *La semilla de la barbarie* (2009) y *La guerra de España (1936-1939): estudios y controversias* (2012).

El Museo Reina Sofía recibe cinco importantes esculturas de Pablo Gargallo

El Museo Reina Sofía ha recibido la donación de cinco piezas escultóricas del autor Pablo Gargallo (Maella, Zaragoza, 1881-Reus, Tarragona, 1934) por parte de su hija, Pierrette Gargallo. Las obras del famoso escultor ya pueden contemplarse en la pinacoteca madrileña.

Las esculturas donadas son *La main à la pipe* (1920), *Portrait d'Angel Fernández de Soto* (1920), *Jeune fille espagnole* (1921), *Main de l'elegante* (1921) y *Lévrier (Galgo)* (1921). Estas cinco obras están junto a otras ocho del artista zaragozano que ya formaban parte de la colección del museo, lo que supondrá una gran oportunidad para poder tener una visión de conjunto muy particular del universo creativo de uno de los escultores españoles más importantes de principios del siglo XX.

El hecho de que en los cinco casos se trate de obras realizadas en chapa de plomo, material tan inusitado y dúctil como frágil, hace especialmente importante esta donación al Reina Sofía, según los responsables del museo, que explican que todas las piezas son testimonio de los logros plásticos alcanzados por Gargallo en el trienio 1920-23, que anuncian una serie de continuos descubrimientos revolucionarios para el futuro de su obra en particular, y de la escultura en general.

“La relevancia de esta donación de la familia de Pablo Gargallo radica en la calidad, el material y la técnica de las piezas, realizadas cuando el artista estaba ya considerado uno de los más importantes escultores de su época, y que, al tratarse de piezas únicas, son de mayor interés que los ejemplares en bronce”, señala la pinacoteca en una nota de prensa.

Del conjunto de las cinco esculturas donadas, la Colección del Museo Reina Sofía conserva las versiones seriadas en bronce de tres de ellas: *Jeune fille espagnole*, *Portrait d'Angel Fernández de Soto* y *La main à la pipe*, adquiridas las tres a Pierrette Gargallo en 2004. La Colección del Museo Reina Sofía (que le dedicó una exposición, *Pablo Gargallo: dibujos*, en 1998) conserva actualmente un total de 29 obras del artista, fechadas entre 1908 y 1933, la mayoría de ellas esculturas, a excepción de tres dibujos que datan de 1927.

En portada

Volver al pueblo, nuestro último cartucho

El planeta se prepara para la “era *pospetróleo*”

Por Leonor Lozano

Miquel y su familia subsisten felizmente con las verduras de su huerta, los huevos de sus gallinas y la carne de sus pollos y conejos. Quieren vivir con menos y, para ello, han renunciado a parte de sus ingresos y han empezado a producir jabón casero, que venden a sus vecinos. No, Miquel y su familia no se han vuelto locos: solo están “en transición”.

Miquel inició el cambio hace cuatro años. En su caso, el escenario elegido es Argelaguer, un municipio gerundense de unos 400 habitantes que se sitúa en plena comarca de la Garrocha. Sus habitantes trabajan en esta dirección desde hace tiempo, y el ayuntamiento, simplemente, ha decidido no suponer un obstáculo.

Como Argelaguer hay otro medio centenar de localidades, distribuidas a lo largo y ancho de nuestra geografía, que se preparan para la denominada “era *pospetróleo*”, y otras varias decenas se consideran “afines” a la idea. En el mundo son 1.700 iniciativas las que se desarrollan al respecto en unos 50 países. Es innegable: la transición ha comenzado.

La revolución más silenciosa

Quienes están inmersos en esta revolución silenciosa defienden una idea optimista: la de que la acción local puede cambiar el mundo. Pueblos, ciudades, comunidades de vecinos, empresas, universidades, escuelas... Son muchos los actores que forman parte de este “gran experimento social” que ha llegado ni más ni menos que a medio centenar de países.

Cada movimiento nacional se fundamenta en una red de iniciativas locales con objetivos comunes, y España no iba a ser menos: nuestro país cuenta con una Red de Transición que trabaja para visibilizar y dinamizar el movimiento dentro de nuestras fronteras y “conectar” a los municipios entre sí.

Fundada en 2012 y legalizada como organización no gubernamental un año después, la Red española recibió en 2016 financiación de la Unión Europea. ¿El fin? Lanzar la primera fase de un proyecto piloto, llamado “Municipios en Transición”, con el que impulsar la actuación conjunta de ciudadanos y administraciones públicas en tres pueblos del país. Tras un proceso de “selección intensivo” entre “las múltiples” solicitudes recibidas, se eligieron tres: Argelaguer (Gerona); Carcaboso (Cáceres) y Orendain (Guipúzcoa).

Según Juan del Río, cofundador y coordinador de la Red de Transición España, los proyectos se pondrán en marcha a lo largo de este año, con un objetivo: “Catalizar y apoyar una transformación gradual en pueblos, barrios y

ciudades, hacia un modo de vida más sostenible y no dependiente de recursos energéticos fósiles”. Y, todo ello, con un fin último: “Adaptar a las poblaciones al cambio climático y a futuras crisis económicas”.

Lorena Rodríguez, alcaldesa de Carcaboso (Cáceres), le da la razón: “Hemos llegado a un punto de insostenibilidad absoluta. El despilfarro de los recursos ha llegado a un punto sin vuelta atrás, y la transición, muy oportunamente, ofrece una apuesta por la autosuficiencia de los pueblos”.

¿En qué se traduce en la práctica, por lo tanto? Según la regidora de este municipio —uno de los tres seleccionados por la Red—, se trata, simplemente, de “apostar por un modelo político basado en la soberanía de los recursos naturales, en el apoyo mutuo y en los circuitos cortos de comercialización y consumo”. “Consiste en convertir a los vecinos en ‘prosumidores’, es decir, en personas que entran en un ciclo de intercambio en el que son, a la vez, consumidores y productores, para generar un círculo autosuficiente capaz de romper sus lazos de dependencia con el mercado capitalista más voraz”. Carcaboso lo lleva poniendo en práctica una década. Saben de lo que hablan.

¿Cómo se inicia la transición?

El cambio es necesario, sí, pero, ¿cómo acometerlo? Juan del Río no alberga dudas: “Es una carrera de fondo para el medio y largo plazo con la que tendremos que potenciar economías cada vez más locales, recuperar parte de las habilidades de las generaciones anteriores que hemos perdido y fortalecer la idea de comunidad. Surge entonces un término, el de ‘resiliencia’, que nos empuja a organizarnos ya para hacer frente a las dificultades del futuro para conseguir alimentos, gasolina y recursos”.

La transformación ha de comenzar “desde el interior”, como un proceso de “crecimiento personal”, para pasar luego al ámbito comunitario. Y, aunque la problemática es global, cada pueblo o barrio determinará el modo en el que lo acometerá: “Unos empezarán por la alimentación, con la puesta en marcha de huertos comunitarios, comedores sociales y ecológicos y cooperativas de consumo; otros, por la educación... La clave es colaborar y compartir para caminar hacia un estilo de vida más local y coherente con los límites del planeta”, añade el biólogo.

¿Supone la transición una pérdida de calidad de vida? “Depende de lo que consideremos ‘comodidad’”, afirma Del Río. “Si por confort entendemos coger un vuelo todos los fines de semana o cambiar de teléfono móvil cada año, sí implicará una renuncia”. “En el fondo, estamos hablando de un cambio cultural, de reevaluar lo que de verdad necesitamos y decrecer en consumo al tiempo que crecemos en otras cosas”, concluye este experto.

Lorena Rodríguez, de Carcaboso, sí cree que la transición implica una mejora en la calidad de vida de las poblaciones, puesto que, “cuando se alcanza un punto de autosuficiencia y una conciencia global de que las necesidades están más que cubiertas, se gana en tranquilidad”. Solamente hay que “cambiar el chip”: “No nos deben engañar con que el decrecimiento es un regreso a la

caverna, no. Es, simplemente, una utilización consciente de los recursos para evitar el derroche. Transición no es no tener lavadora, sino tener un sistema de lavado que realmente nos sea útil y eficaz, que consuma los menos recursos posibles y que aproveche al máximo los que consuma”.

“Prepararse para cuando no haya”

Miquel Tort, de Argelaguer (Gerona) —autor del blog *Argelaguer en Transició*—, cuenta su testimonio en primera persona: “El cambio de hábitos es lento y progresivo: dejas de usar bolsas de plástico, recurras cada vez más al transporte público, te trasladas a vivir al campo, usas solamente ropa usada...”. Él “tomó conciencia” hace cuatro años y, desde entonces, ha acometido tantos cambios “que son difíciles de enumerar”. En invierno, solo se calienta con leña; recoge el agua de lluvia para su uso doméstico; ha reducido su jornada laboral, su nivel de ingresos y de consumo y obtiene sustento de su huerta, sus gallinas, pollos y conejos. Entre otras muchas cosas.

Mientras, el ayuntamiento hace todo lo posible por ayudar a los ciudadanos “en la medida de lo posible”. Para ello, se ha creado “la mesa de entidades para la sostenibilidad” que, según Oriol Mascaró, regidor de Medio Ambiente y Paisaje de este pequeño pueblo, está pensada “para canalizar las propuestas ciudadanas”. “Esperamos que en los próximos meses puedan salir dos o tres acciones claras, encaminadas a reducir el consumo de energía eléctrica y el tratamiento de residuos, para llevarlas a término en el próximo año”.

Para la alcaldesa de Carcaboso (Cáceres), otro aspecto fundamental para garantizar el éxito de la transición es “la transversalidad de todas sus acciones”: “El ‘modelo Carcaboso’ no se explica solamente con su centro demostrativo de agricultura ecológica, ni con sus huertos urbanos, ni con sus jardines comestibles, sus gallineros comunitarios, sus plantaciones de kiwis o frutos rojos, su registro sanitario municipal, sus contratos públicos con responsabilidad social o sus prácticas participativas en la toma de decisiones municipales. Se entiende a partir del conjunto de todas ellas y del resultado que han arrojado sobre la población”.

Otro de los “elegidos” es Orendain, municipio guipuzcoano de 200 habitantes cuyo ayuntamiento ha puesto todo su empeño en “activar a la ciudadanía”. “Ya somos un pueblo ‘cero basuras’, porque toda la fracción orgánica se trata en el propio pueblo, en compostadoras, y el resto sale ya clasificado hacia las plantas de reciclaje. Tenemos previsto producir con placas solares toda la energía que consumimos y cambiar el parque de vehículos para que todos sean eléctricos. Tenemos que cambiar nuestros hábitos, dejar atrás este extraño sueño de consumo y prepararnos para cuando los recursos escaseen”, prosigue Egia.

Él, “con sus contradicciones”, también practica la sostenibilidad: “Estoy dejando el coche e intento consumir todo localmente, pero es difícil. ¡La sociedad está pensada para que hagas justo lo contrario todo el rato!”, concluye el alcalde.

El proyecto Municipios en Transición ha situado en el mapa de la sostenibilidad a Argelaguer, Carcaboso y Orendain, pero no son los únicos que trabajan en este sentido. Valdepiélagos y Móstoles, en la Comunidad de Madrid; Aineto, en Huesca; Portillo, en Valladolid; Viladecans, en Barcelona... La lista de municipios sensibles con la causa es larga. Afortunadamente para el planeta.

Totnes, “the perfect transition town”

Totnes es un pequeño pueblo de ensueño. Tranquila y segura, esta localidad, situada al suroeste de Inglaterra, en el condado de Devon, ha saltado a la fama en los últimos tiempos. Y no por sus preciosos edificios del siglo XVI, precisamente.

Si este pueblo de unos 9.000 habitantes acapara miradas en los últimos años es porque se ha convertido en la cuna del Movimiento inglés de Ciudades en Transición. Se lo debe a la Transition Town Totnes (TTT), la asociación encargada de reforzar la economía local, reducir el coste de la vida y “construir resiliencia” en la zona.

¿Cómo lo consigue? Según Ecologistas en Acción, los habitantes de Totnes trabajan por autoabastecerse (con huertos urbanos, bancos de semillas y de plantas medicinales), y llevan a cabo programas para reducir el gasto energético y reconvertir zonas industriales degradadas en espacios comunitarios multiusos.

Pero la TTT también busca “hacer comunidad”, cohesionar a sus habitantes desde cineforos, “quedadas” para cuidar jardines públicos o talleres de cocina en los que se come todo lo que se prepara. Por ahora, lo está consiguiendo. Y, tratándose de la cultura anglosajona, hay que reconocer que tiene mérito.

Nuestro mundo

Yihadistas “made in Spain”

Ignacio Santa María

Los terroristas que atentaron el pasado mes de agosto en Barcelona y Cambrils no venían de lejos. No crecieron en un país de mayoría musulmana. Habían pasado toda su vida entre nosotros, eran nuestros vecinos. Compartieron estudio y ocio con los otros chicos de su pueblo. Poseían una buena formación, un puesto de trabajo y un futuro prometedor. Parecían un ejemplo de integración hasta el día en que se convirtieron en máquinas de matar. Son yihadistas, pero son *nuestros* yihadistas. ¿Qué es lo que lleva a jóvenes de nacionalidad española a enrolarse en las filas del terrorismo islamista? Los expertos responden.

Younes Abouyaabqoub había nacido en 1995 en la ciudad marroquí de Mrirt, pero, con solo 4 años, se trasladó con su familia a Ripoll, histórica localidad de la provincia de Gerona. Allí vivió, creció y estudió como un niño más: los años de Primaria, en el colegio público Joan Maragall, y la Secundaria, en el instituto Abat Oliba. Después, cursó un Grado Superior de Electromecánica y consiguió un empleo en una empresa de mantenimiento industrial situada a las afueras del pueblo. Hacía algunos meses que lo habían hecho fijo.

Al ser preguntados por los periodistas, sus amigos lo recordaban como “un estudiante ejemplar”, el chico al que todos los padres admiraban y señalaban como modelo a seguir. Además era conocido en el pueblo por su gran afición al fútbol, que le llevó a jugar durante unos años con los juveniles del Ripoll CF. Pero, el 17 de agosto de 2017, el “chico ejemplar” y “perfectamente integrado” se puso al volante de una furgoneta Fiat Talento e irrumpió en la Rambla de Barcelona, atestada de peatones. Aceleró al máximo arrollando a decenas de hombres, mujeres y niños, haciendo zigzag para provocar el mayor daño posible, el máximo número de muertes.

“¿Cómo puede ser, Younes? Me tiemblan los dedos, no he visto a nadie tan responsable como tú”, escribía días después Raquel, una educadora social que acompaña a menores hijos de inmigrantes en Ripoll. Raquel tuvo una vinculación estrecha y duradera con muchos de los jóvenes integrantes de la célula terrorista: “Said, Moha, Moussa, Youssef, Omar, Younes... y ahora Houssin... ¡Es una pesadilla, la lista es cada vez más larga! ¿Qué os ha pasado?”

“Los yihadistas que han actuado en España son nuestros, nuestros yihadistas, porque aunque nacieran casi todos en Marruecos, en realidad vinieron a España, en la mayoría de los casos con pocos meses o años de edad”, declara a *Conocer* José María Gil Garre, codirector del International Security Observatory y responsable en esta entidad del Departamento de Análisis de Terrorismo y Seguridad Internacional, que subraya este dato: “Se han criado

aquí, ni siquiera hablan bien el idioma de sus padres, pero en su país tienen anclajes afectivos”.

Entre dos mundos

“¿Qué os ha pasado?”. Gil Garre advierte del error que supone aplicar una ecuación simple a un fenómeno complejo para intentar responder a esta pregunta. A su juicio, una vida normalizada puede esconder desafectos o sentimientos de exclusión que actúan como caldo de cultivo en un proceso de captación. “Los problemas de identidad juegan un papel importante, estos jóvenes no se sienten de aquí, pero tampoco tienen una vinculación con el país de origen de sus padres”.

A esta misma ambivalencia se refiere Javier Lesaca, investigador que ha analizado los métodos de propaganda del Daesh: “Estos jóvenes viven a medias entre dos mundos, pero no se sienten identificados con ninguno, lo cual genera una profunda crisis identitaria. Son europeos, pero sus orígenes son árabes; viven una vida secular, pero sus raíces provienen de un entorno donde la religión tiene una visión holística de la sociedad; les fascina la cultura occidental, pero añoran las imágenes románticas creadas por el califato islámico”.

Según este consultor e investigador visitante en la Universidad George Washington, “estas continuas tensiones identitarias y culturales los hacen ser más susceptibles a ser seducidos por grupos como el ISIS, que tienen un mensaje identitario muy totalitario y contundente”.

Pocos conocen tan a fondo la compleja realidad del islam en España como el sacerdote Josep Buades, quien, desde el Servicio Jesuita de Migrantes, ha establecido sólidos vínculos con las comunidades musulmanas. Buades se refiere a esos problemas de identidad como la principal diferencia entre los inmigrantes que llegaron ya adultos a España para ganarse la vida con respecto a sus hijos: “Quien emigra sabe quién es, y cuál será su relación peculiar con la sociedad en la que se instala y con la sociedad a la que vuelve en vacaciones. Sus hijos, en cierto modo, heredan esa condición de ‘natural a medias’ y ‘extranjero a medias’. Pero lo suyo no es fruto de una decisión más o menos libre”.

El sacerdote jesuita cree que esa crisis afecta también a la esfera espiritual y religiosa, como componente de la identidad, y, en ese sentido, no solo implica a los hijos de inmigrantes musulmanes, sino a todos los jóvenes. “En sociedades secularizadas, plurales, complejas... la identidad religiosa ya no se adquiere pacíficamente por tradición, sino que tiene que reconstruirse. Eso nos pasa a los católicos, y les pasa a los musulmanes, como a otros. Estos chicos tienen que ‘reinventar’ su identidad musulmana. Y quienes los captan para radicalizarlos, les ofrecen ese producto: una identidad musulmana reinventada, reescrita... y distorsionada”.

Una identidad musulmana “distorsionada” porque, según Buades, lo que los agentes de radicalización ofrecen no es auténtica religión sino una ideología

falsamente religiosa. “Estos chicos se convierten en máquinas de matar, sí, pero lo hacen dando un vuelco radical a la religión en su sentido auténtico, que es la vinculación a Dios y al prójimo”.

Lavado de cerebro

“Alguien muy listo tuvo que lavarle la cabeza, ¿eh? Pero que muy listo, porque Younes era un tío muy bueno”. Así respondían a la prensa los amigos de Abouyaabqoub tres días después de la matanza de Barcelona. Buades también sostiene que “una radicalización como la que hemos visto supone un proceso de captación y lavado de cerebro. *Lavado* en el sentido de alterar y subvertir la percepción de la realidad, la escala de valores, la sensibilidad espiritual y la voluntad de acción”.

Por los datos que se han recabado, la radicalización de los jóvenes de Ripoll también combinó el adoctrinamiento *online* (con contenidos audiovisuales difundidos a través de Internet) y *offline*, a través de un captador infiltrado en el entorno de los muchachos. “En Europa y otros países occidentales la captación y radicalización de los individuos se produce en entornos *online* y *offline*, y en la combinación de ambos”, señala Gil Garre, quien añade: “Casi siempre va a operar un agente radicalizador o dinamizador en entornos opacos o clandestinos, pero, sin lugar a dudas, en el contacto inicial con este mundo radical, Internet juega un papel definitivo”.

Según los expertos consultados, este tipo de procesos de radicalización se llevan a cabo con total disimulo, de manera que el entorno familiar y social más inmediato permanece ajeno a lo que está sucediendo. El codirector del International Security Observatory lo explica así: “Cuando el eventual captado se inicia en un proceso como este, se le exige la aplicación del engaño y el disimulo, empezando por su familia y entorno inmediato y mediato, a través de lo que conocemos como *taqya*”. Lo certifica Buades: “Estos chicos desarrollaron una notable habilidad para vivir dos vidas paralelas: una hacia afuera y otra dentro de la célula”.

Gil Garre revela que, cuando habla con padres de estos adolescentes, “en ocasiones lloran y me cuentan que sentían terror por la posibilidad de que sus hijos fuesen captados y no poder hacer nada por no haberlo sabido detectar”. En la inmensa mayoría de los casos, refiere este experto, estos padres son de un nivel cultural escaso y sus hijos se desenvuelven en espacios virtuales que ellos ni sospechan.

¿Un adecuado modelo de integración?

Ante el incremento de casos de radicalización yihadista en jóvenes que han crecido y se han educado en Europa o en EE. UU., rodeados de valores propios de la sociedad occidental, cabe preguntarse si el modelo de integración que rige en los países de acogida es válido.

Conviene matizar que no todos los países occidentales comparten el mismo modelo de integración. En el mundo anglosajón, generalmente se ha

potenciado el multiculturalismo (la libre vivencia y expresión de la identidad religiosa), mientras que en otros lugares se ha favorecido la homologación cultural. En Francia, por ejemplo, se promulgó una ley que prohíbe la exhibición de cualquier símbolo religioso en el espacio público, lo cual contradice su propia Constitución, que protege la diferencia y el pluralismo religioso.

Pero en ambos casos, el riesgo es que los miembros de una minoría, en lugar de participar como sujetos activos en la *polis* común, se recluyan en guetos y acaben formando una sociedad paralela.

Sobre el modelo de integración de los musulmanes en España, Buades afirma: “En España, siempre hemos querido encontrar algo distinto a la multiculturalidad anglosajona y a la asimilación francesa: que combine el respeto a la diversidad cultural y religiosa con un fuerte proyecto de vida en común. Es un modelo muy exigente. Hay lugares en los que encontramos una buena conjunción de líderes comunitarios y vecinales, que encuentran eco en técnicos de las administraciones públicas y en políticos; y lugares en los que falta iniciativa o en los que se alimenta más la segregación o la exclusión”.

El jesuita enfatiza la importancia de tener una identidad clara para poder entablar un diálogo fructífero: “Sin saber quiénes somos, no podemos relacionarnos sanamente”. A su juicio, la globalización produce una cierta confusión: en parte, impone unos cánones culturales que aceptamos en todo el mundo; y en parte, amalgama tradiciones culturales antes bien diferenciadas. “Eso trae consigo una uniformidad superficial y una mezcla no discernida: de ahí la confusión”, subraya Buades.

Por su parte, Gil Garre cree que el yihadismo “exige a los estados y las sociedades luchar también en el ámbito de las ideas, puesto que es una ideología en sí misma”. Además, ve necesario abordar una respuesta desde la sociedad evitando la aparición de esos umbrales sociales en los que un joven puede sentirse desafectado. “Si creamos sociedades más cohesionadas, en las que el sentimiento de pertenencia y afecto por el país sea compartido, también construiremos sociedades más seguras”, sostiene este analista.

Entrevista

Glenn Cooper, autor de *Condenados*, un *thriller* vertiginoso que combina los peligros de la ciencia con una reflexión sobre el mal

“El mal es inherente al ser humano. Todos tenemos algo de malo”

Por Meritxell Tizón

Su carrera literaria arrancó en el año 2006 con *La biblioteca de los muertos*, un *thriller* histórico que daba comienzo a una trilogía de la que se han vendido millones de ejemplares en todo el mundo. Casi una década después, el autor neoyorquino Glenn Cooper, ya consolidado como uno de los autores más exitosos dentro del género, regresa a las librerías con *Condenados*, una aventura trepidante que enfrenta a un hombre y a una mujer a un lugar donde la única regla es sobrevivir.

Aunque sus estudios académicos no tenían nada que ver con la literatura —se licenció en Arqueología con mención honorífica por la Universidad de Harvard y tiene un diploma médico por la Escuela de Medicina de la Universidad Tufts—, la escritura siempre ha formado parte de la vida de Glenn Cooper, al que hemos entrevistado con motivo de la publicación de su último libro, que acaba de publicar la editorial Grijalbo.

Ya en el instituto escribía historias cortas, y de aquella época recuerda “ese sentido de satisfacción, esa alegría que sentía, sobre todo cuando le salían buenas historias”.

Fue ese sentimiento casi infantil el que quiso recuperar hace 10 años, cuando publicó su primera novela, el *thriller* histórico *La biblioteca de los muertos*, una obra que se convirtió en un éxito de ventas internacional y que dio comienzo a una trilogía que completan los libros *El libro de las almas* y *El fin de los escribas*.

“Quería volver a capturar ese sentimiento que tienes cuando sale bien una historia. Ese fue el principio del gusanillo de la escritura. Un gusanillo que te sale de dentro, que te nace”, recuerda.

Ahora que se dedica a la escritura de manera constante, que la literatura se ha convertido en su profesión, afirma sin dudar que su decisión de dar un giro a su vida fue la correcta, ya que se trata del mejor trabajo que ha tenido nunca. “Lo sé porque no tengo esa inquietud de hacer algo distinto que he tenido en mis otras profesiones, con lo cual supongo que seguiré escribiendo hasta que se acabe la tinta del boli”, asegura.

Un viaje al infierno

Su última novela, *Condenados*, es un vertiginoso *thriller* que combina los peligros de la ciencia con una reflexión sobre el mal.

El protagonista de la novela es John Camp, jefe de seguridad del MAAC, un laboratorio angloamericano secreto donde se desarrolla el proyecto Hércules, relacionado con la investigación de partículas subatómicas. A cargo del poderosísimo colisionador de partículas se encuentra Emily Loughy, una joven física con la que John mantiene algo más que una relación profesional.

Una prueba fallida del colisionador se salda con la misteriosa desaparición de Emily. En el lugar donde ella estaba aparece un hombre que huye desesperadamente del edificio. Posteriores investigaciones revelan que se trata de un asesino en serie que fue condenado y ejecutado por sus crímenes en 1949.

Nadie sabe cómo, pero la única explicación es que se haya abierto un corredor magnético entre nuestro mundo y una realidad paralela. Un lugar al que siempre hemos llamado “infierno” y que está poblado por aquellos que cometieron actos atroces en esta vida y fueron condenados para toda la eternidad. Para traer de vuelta a Emily, John descenderá a donde ningún hombre, vivo o muerto, ha ido jamás.

El mal y los seres humanos

Según explica Glenn Cooper, el mundo que ha creado no tiene un sentido religioso, sino que, de forma consciente, ha decidido que las razones para ir a ese infierno sean mucho más laicas en su origen.

“Si un acto te hace ir al infierno o no, no es por ideas religiosas, como, por ejemplo, hacía Dante en su infierno del siglo XIV, cuando era un lugar al que alguien iba por cometer pecados mortales, como venerar otras religiones, blasfemar o cometer adulterio —señala—. Si hoy en día siguiésemos estos principios, creo que todos estaríamos en el infierno; con lo cual, mi enfoque es mucho más humanista, más laico, y tiene que ver con actos que, hoy en día, todos condenaríamos”.

Ese concepto del mal que se transmite en el libro tiene que ver con una política que Cooper sigue siempre que escribe sobre cuestiones relacionadas con la religión o la fe: la de no expresar jamás su punto de vista sobre los temas que plantea.

“Lo que quiero —reconoce—, es plantear preguntas y situaciones, y que sean los lectores los que hagan su propio juicio o saquen sus propias conclusiones. A mí, como lector, no me gusta nada sentir que el autor me está intentando aleccionar sobre su punto de vista acerca de un tema. Por eso, prefiero quedarme detrás, entre bambalinas, y que sean los lectores los que decidan”.

Cuando le preguntamos qué concepto tiene sobre la bondad o maldad del ser humano, responde sin dudar: “Las personas, por naturaleza, son malas”. Algo que, reflexiona, tiene que ver con nuestros orígenes más primitivos y animales.

“Biológicamente, nuestras raíces están en el reino animal, donde hay que imponerse por dominación, agresión, territorialidad, egoísmo, etcétera, para la propia supervivencia —asevera—. El bien se puede conseguir a través de unas buenas enseñanzas o una buena relación, algo que nos permite intentar ser las personas que nos gustaría ser; pero, la realidad es que el mal es inherente al ser humano. Todos tenemos algo de malo”.

Un hombre de ciencia

La formación científica de Glenn Cooper se refleja de forma muy clara en esta novela, en la que la física, a pesar de no ser la disciplina en la que está especializado, tiene un papel muy importante. Según admite, esta materia en sí es algo que siempre le ha interesado, pero que no ha llegado a comprender como otras materias, como las matemáticas, la medicina o la biología.

Por ello, dice que el proceso de investigación y documentación que tuvo que llevar a cabo para escribir su nueva novela supuso todo un reto. Eso sí, matiza que “fue un reto muy bueno, porque es mucho más divertido investigar que escribir, y que tuvo que ver con el proceso de comprender esta ciencia lo suficientemente como para poder crear una trama creíble para los lectores”.

Otra característica de esta novela es que combina presente y pasado, algo que ya ocurría en sus anteriores obras y que tiene su origen en la convicción del autor de que el pasado todavía nos afecta hoy en día.

“Si pensamos en la historia, religiosa y política, de un continente tan antiguo como Europa, sientes que ese pasado todavía nos afecta y que es importante para lo que sucede hoy en día —aclara—. Por eso, sitúo la mayoría de mis libros en este continente, porque tiene un horizonte mucho más amplio que, por ejemplo, Estados Unidos, que casi no tiene historia. Visitas cualquier ciudad o pueblo de Europa y compruebas que las iglesias, los edificios... nos hablan. Podemos escuchar esas voces del pasado que vivieron ahí”.

Glenn Cooper, neoyorkino de nacimiento, también reconoce que tiene mucha más afinidad con Europa que con otros lugares del mundo. “A lo mejor en una vida anterior he sido ciudadano europeo, porque la realidad es que hay ciudades europeas en las que me siento más en casa que en Estados Unidos. Por eso, últimamente mis libros están situados, tienen sus raíces, en Italia, Francia o España, porque son países que conozco y con los que me siento más identificado en muchas cosas”, señala.

Historia

Finlandia: 100 años de independencia

Por Nuncy López

Cien años después de la declaración de independencia de Finlandia, este país nórdico, con una azarosa historia a sus espaldas, es en la actualidad uno de los más ricos y más seguros del mundo, y, pese a que su economía ha vivido también una importante crisis en los últimos años, sigue siendo la envidia de gran parte de Europa por muchas razones. La embajadora de Finlandia en España, Tiina Jortikka-Laitinen, nos habla del pasado y presente de su país.

“Finlandia ha pasado de ser un país pobre en la periferia de Europa, devastado por las guerras y las heladas, a ser un estado nórdico de bienestar”, afirma Tiina Jortikka-Laitinen, toda una demostración, a su juicio, de que los países pequeños “también pueden subir hasta la cima”. Pero, para la embajadora de Finlandia en España, “no podemos entender el presente de Finlandia si no conocemos el pasado”.

Durante siglos, Finlandia permaneció bajo el dominio del Reino de Suecia, pero a principios del siglo XIX, en tiempos de las guerras napoleónicas, pasó a depender de la Rusia Zarista, convirtiéndose en 1809 en un Gran Ducado autónomo con su propia asamblea parlamentaria (la Dieta), ejército, moneda, idioma... Los diferentes zares fueron más o menos flexibles con la autonomía del Gran Ducado y, durante décadas, el país vivió una época de desarrollo económico y cultural muy importante sin que Rusia interfiriera mucho en sus asuntos. También fueron años en los que el socialismo y el movimiento nacionalista finlandés fueron cobrando impulso.

Pero la situación se torció a finales del siglo XIX. El creciente nacionalismo no gustaba al Imperio y empezó a aplicar políticas restrictivas, llevando a cabo dos procesos de lo que se conoce como “rusificación” (entre 1899 y 1905, y entre 1909 y 1917), que se tradujeron, entre otras medidas, en la prohibición del ejército finlandés, la imposición del uso del idioma ruso en la administración y en la enseñanza en las escuelas, y en la pérdida de muchos derechos constitucionales por parte de la población finesa.

La crítica situación de Rusia por la guerra con Japón y la Revolución rusa de 1905 dieron un respiro a Finlandia, que fue aprovechado por los socialistas para reivindicar una reforma parlamentaria que reemplazó la antigua Dieta por un parlamento con una única cámara, elegida por sufragio universal, incluidas las mujeres, que fueron las primeras del continente en conseguir el derecho al voto en unas elecciones. Finlandia contaba con el sistema parlamentario más moderno de Europa. ¡Todo un hito histórico mundial!

La política rusa llevada a cabo para frenar el nacionalismo y limitar la autonomía política, militar, administrativa y cultural del Gran Ducado provocó el

rechazo de la población finlandesa y la desobediencia civil contra las medidas de sometimiento rusas. Hubo manifestaciones de protesta, huelgas e incidentes sangrientos, y el separatismo finlandés tomó aún más fuerza.

Finlandia aprovechó la Revolución Rusa de 1917, que puso fin al régimen zarista, para liberarse del dominio ruso y declarar su independencia el 6 de diciembre de ese año, si bien no fue reconocida por Rusia hasta marzo del año siguiente.

Pero los comienzos de la Finlandia independiente no fueron fáciles. Una cruenta guerra civil entre las fuerzas socialdemócratas (popularmente conocidos como “rojos”), apoyadas por la Rusia bolchevique, y los conservadores (conocidos como “blancos”), respaldados por Alemania, acabó en apenas cuatro meses con la vida de miles de personas. Ganaron los “blancos” y, tras un intento fallido de establecer una monarquía con un rey alemán, Finlandia emergió como una república democrática independiente.

El país tardó tiempo en recuperarse y cohesionarse, pero lo consiguió e instauró una de las democracias más estables que ha conseguido llegar hasta nuestros días. Y hoy, 100 años después de la declaración de su independencia, Finlandia es uno de los países más ricos, más seguros y menos corruptos del mundo, y que exhibe un estado del bienestar que es la envidia de propios y extraños, con una educación y una sanidad sobresalientes.

Las claves del desarrollo

La transformación de Finlandia en estos 100 años ha sido “enorme”, según la embajadora, pasando de ser un país agrícola a ser un país posmoderno con una economía basada en la producción industrial y los servicios. ¿Y cuáles han sido las claves de su progreso? A su juicio, detrás de este cambio hay “una sorprendente estabilidad institucional”. “La constitución finlandesa no se ha cambiado a pesar de haber pasado por tres guerras”, explica Jortikka-Laitinen, para quien “la modernización de Finlandia ha sido la modernización de las estructuras de producción. No ha sido un cambio institucional”.

Jortikka-Laitinen cree que, para vencer los inconvenientes de un clima y una ubicación geográfica poco favorables, y poder sobrevivir y progresar, Finlandia se ha visto en la obligación de “buscar bienestar, y, por lo tanto, mercados más allá de sus fronteras”.

“Los últimos 100 años han sido una lucha para mantener a Finlandia en el mercado internacional”, afirma la diplomática, que apunta que el reto más grande fue entre los años 1939 al 1944, cuando su país tuvo que luchar contra la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial para defender su independencia. Años después, en 1995, la adhesión del país a la Unión Europea significó para Finlandia, “más que nada, afianzar estos mercados y la seguridad nacional en un mundo en transformación”, subraya Jortikka-Laitinen.

La embajadora de Finlandia en España destaca también entre las claves del éxito de su país, sin duda alguna, la importancia de la educación, con un sistema escolar basado en una educación pública de calidad y gratuita para todo el mundo, una sólida formación del profesorado y el respeto al trabajo del profesor por parte de la sociedad en su conjunto, entre otras características.

“El respeto por la educación en Finlandia tiene una larga tradición”, apunta, para añadir que, “de hecho, el analfabetismo estaba erradicado prácticamente al cien por cien cuando Finlandia se independizó en 1917”. “Hoy en día, la educación finlandesa se conoce incluso en países donde Finlandia es poco conocida, y la promoción de nuestro sistema educativo se ha convertido en una parte importante de nuestras relaciones internacionales”, asegura.

Jortikka-Laitinen destaca también la confianza de los finlandeses en la justicia y en el funcionamiento de las instituciones públicas, y señala que “el hecho de que en Finlandia no haya apenas corrupción institucional es una gran ventaja económica”.

La defensa de la igualdad de género es, en opinión de la embajadora finlandesa, otro de los factores que ha influido en el desarrollo de su país. “Finlandia está construida como país sobre el esfuerzo tanto de los hombres como de las mujeres”, afirma, aunque reconoce que “todavía queda mucho camino por recorrer” en esta materia, porque el género “todavía influye en algunos sectores educativos y laborales, aún hay diferencias salariales entre hombres y mujeres en algunas áreas y, para la mujer, la carrera muchas veces es más ardua que para el hombre”.

Líderes en el mundo

Con todos estos mimbres, y partiendo de una situación de clara desventaja —hace 100 años Finlandia era un país agrícola cuyo PIB per cápita era la mitad que el de los países ricos en aquella época—, lo cierto es que Finlandia es uno de los relativamente pocos países pobres que en el siglo XX ha conseguido alcanzar un nivel de renta igual que la de los países líderes en el mundo. Además, los diferentes *rankings* sitúan a este país entre los más estables y seguros del mundo, con un sistema judicial entre los más independientes y un sistema educativo de los mejores, y también entre los países más felices del mundo.

“Estos logros son motivo de orgullo para nosotros, pero sabemos que no son consecuencia del azar o de buena suerte”, dice la embajadora, sino de “mucho trabajo, muchos sacrificios, pero, ante todo, de una fuerte voluntad para construir de forma unida una nación por el bien de todos sus ciudadanos”, además de “un fuerte deseo de superar contratiempos y volver a levantar el país”.

La crisis económica que ha azotado a Europa y al mundo entero en estos últimos años y el declive de Nokia, el gigante tecnológico bandera de Finlandia, también han pasado factura al país nórdico, que ha vivido varios años de recesión y estancamiento. “Afortunadamente, hoy podemos constatar que,

después de una larga crisis y años de crecimiento cero, la economía finlandesa se ha recuperado y está nuevamente en alza”, asegura la embajadora. Una vez más Finlandia ha vuelto a levantarse.

Maestros del celuloide

Casablanca: 75 años del estreno de una obra mítica

Por Javier Cuenca

¿Puedes imaginar a otra actriz que no fuera Ingrid Bergman interpretando a Ilsa Lund, un final diferente o el dramatismo de las escenas filmado en color en lugar de en blanco y negro para *Casablanca*? Pues muchas situaciones de esta naturaleza estuvieron pensadas durante y después de la creación de la película de 1942, dirigida por Michael Curtiz, de cuyo estreno se cumplen en 2017 nada menos que 75 años.

Impecablemente dialogada, atravesada por una historia de amor imposible cuyas imágenes han permanecido en la retina de los espectadores a lo largo de décadas, *Casablanca* ha deslumbrado a cineastas de todo el mundo, como Woody Allen o José Luis Garci, quienes no han dudado en alabar sus méritos y homenajear a la película cuando han tenido ocasión. Una obra mítica que obtuvo ocho nominaciones a los Óscar, de las cuales finalmente solo consiguió tres, aunque muy importantes (mejor película, mejor director y mejor guion).

Si bien a estas alturas el argumento sea sobradamente conocido, recordemos que *Casablanca* está ambientada en los años 40, durante la Segunda Guerra Mundial. A consecuencia del conflicto bélico, *Casablanca* era una ciudad a la que llegaba huyendo del nazismo gente de todas partes. Y llegar era fácil, pero abandonar la ciudad marroquí era casi imposible, especialmente si el nombre del fugitivo figuraba en las listas de la Gestapo, que presionaba a las autoridades francesas al mando del corrupto inspector Renault.

En el caso de la película que nos ocupa, el objetivo de la policía secreta alemana es el líder checo y héroe de la Resistencia Victor Laszlo, cuya única esperanza es Rick Blaine, propietario del Rick's Café y antiguo amante de su mujer, Ilsa Lund. Rick e Ilsa se habían conocido en París, pero la entrada de las tropas alemanas en la capital francesa los separó.

En 1997, más de 1.500 expertos en el séptimo arte fueron consultados por el American Film Institute, colocando a *Casablanca* como la segunda mejor película norteamericana de la historia del cine, solo por detrás de *Ciudadano Kane*, de Orson Welles. Años después se realizó una nueva lista y bajó al tercer lugar, que tampoco es mal puesto, siendo desbancada por *El padrino*.

Casablanca se basa en una obra de teatro titulada *Everybody comes to Rick's* (*Todo el mundo viene a Rick's*), escrita por Murray Burnett y Joan Alison, y que curiosamente nunca fue estrenada. Por si eso fuera poco, Stephen Karnot, asesor literario de Warner Bros, si bien dio el visto bueno al guion, calificó la obra de "tontería sofisticada". Los derechos de la misma se habían comprado por 20.000 dólares, el precio más alto pagado jamás por una obra teatral que

no hubiera sido puesta en escena, y la película costó algo más de un millón de dólares, completándose el rodaje en menos de tres meses.

Su adaptación a la pantalla grande corrió a cargo de los gemelos Julius J. y Philip Epstein y del escritor Howard Koch, conocido anteriormente por ser el responsable del libreto del programa radiofónico *La guerra de los mundos*, presentado por Orson Welles y que tanto impacto causó en los ciudadanos norteamericanos durante su emisión. El productor Hal Wallis había pensado en un principio en William Wyler para dirigir la película, pero no estaba disponible. Entonces en su lista de candidatos apareció Michael Curtiz, que finalmente resultó elegido.

Aunque inicialmente pensada para que transcurriera en Lisboa, la acción se situó al final en Marruecos, durante la Segunda Guerra Mundial, pero se rodó íntegramente en Hollywood. De hecho, tan solo una secuencia fue rodada en exteriores, la llegada del mayor Strasser, filmada en el aeropuerto Van Nuys, mientras que el resto se grabó en estudio. Tras el rotundo éxito de la película, miles de fans viajaron a Casablanca en busca del famoso Rick's Café y del Blue Parrot, otro bar que aparece en la cinta. Tal fue el interés mostrado por los seguidores del film, que el municipio marroquí decidió, por iniciativa de una diplomática estadounidense, construir los dos locales para satisfacer el interés de sus admiradores.

La estatura y otras curiosidades

Debido a que Ingrid Bergman era más alta que Humphrey Bogart, en las escenas en las que aparecían juntos utilizaron una tarima, ladrillos o cojines cuando estaban sentados para aparentar precisamente lo contrario. El perfil preferido de la actriz sueca era el izquierdo, por lo que casi siempre se la filmó de ese lado. Además, se le aplicó un filtro a la cámara para darle al personaje una apariencia triste, tierna y nostálgica.

El guion fue concluido tan solo tres días antes de iniciarse el rodaje, pero ese libreto nunca fue el definitivo. Día tras día, los guionistas realizaban posibles cambios y adaptaciones que fueron incorporando según avanzaba la filmación. El único que conocía todo el guion, con las modificaciones que se iban haciendo, era Humphrey Bogart por su condición de gran estrella. Se pretendía que el resto de actores, al ignorar el argumento definitivo, experimentaran la misma incertidumbre que los personajes a los que daban vida.

Cuentan que, en un momento del rodaje, Ingrid Bergman se acercó a Howard Koch, uno de los guionistas, para preguntarle a quién debía querer más, si al personaje de Rick o al de Victor Laszlo, a lo que el otro respondió que no lo sabía y que lo mejor era que sintiera el mismo amor por ambos.

Casablanca fue censurada en España durante la época franquista tanto en su doblaje como en algunas escenas que hacían referencia a la participación del personaje de Rick en la Guerra Civil Española. Restricciones aparte, lo cierto es que la película tuvo tanto éxito tras su estreno que un gran número de sus seguidores reclamaban una segunda parte. Warner Bros, productora del film,

barajó la idea de una secuela, pero el productor David O. Selznick, con quien Ingrid Bergman tenía firmado un contrato, dijo que no prestaría a la actriz para ese proyecto. Curiosamente, la primera opción que se tuvo en cuenta para el personaje de Ilsa había sido la actriz Hedy Lamarr.

Un final difícil

El desenlace de *Casablanca* no fue escrito hasta el final del rodaje. Así lo explicaba Howard Koch: “El final de la película estuvo en el aire hasta el final. Yo trabajaba todos los días en el set. Creo que en realidad nunca tuvimos el final con seguridad. Pensamos en muchas posibilidades y finalmente decidimos el que está en la película. Este ha demostrado ser el final que el público acepta”.

En relación con el final y cómo se rodó, un dato técnico curioso es que se utilizaron extras de baja estatura para dar la impresión de que los personajes estaban lejos del avión. Por otro lado, la frase final de Rick a Louis, “creo que este es el principio de una hermosa amistad”, que había sido impuesta por un productor de la Warner, despertó cierta controversia después de su estreno, pues muchos espectadores y críticos vieron en ella una alusión homosexual.

Se pensó en introducir una escena adicional al final que mostrara a Rick y Renault junto a un destacamento de soldados franceses libres, en un barco, alistándose para incorporarse a la invasión de 1942 a África del Norte por parte de las tropas aliadas. Pero, resultaba muy difícil conseguir al actor Claude Rains para esa filmación, y tal idea fue definitivamente abandonada cuando el productor David O. Selznick dijo que “sería un error tremendo cambiar el final”.

La canción *As time goes by*, que toca Sam al piano en el mítico momento en que Ilsa y Rick se reencuentran, no fue escrita exclusivamente para la cinta, como se ha llegado a decir. Era una canción prácticamente desconocida compuesta 10 años antes del rodaje y que, en un principio, no gustó a los responsables de la película porque les resultaba vulgar para la historia.

Por otro lado, la frase “Tócala otra vez, Sam”, que ha quedado en el acervo popular, nunca se dice en la película. La confusión nace de un film posterior, *Play it again, Sam* (*Sueños de un seductor*), dirigido por Herbert Ross en 1972, con guion de Woody Allen basado en su propia obra de teatro. Uno de los pianos que Sam utilizó en el rodaje fue subastado por 2,3 millones de euros, y aún conserva un chicle pegado bajo el teclado que nunca se ha llegado a saber a quién perteneció.

Paul Henreid, el actor que interpreta a Victor Laszlo, puso como condición para participar en la película que su nombre apareciera en el tercer lugar de los créditos del reparto. Pero no solo eso: llegó incluso a cobrar más que los propios protagonistas, con quienes no se llevó especialmente bien durante el rodaje. En la década de los 80 la película fue coloreada para televisión, lo que suscitó una gran polémica. Entre los detractores se encontraba el hijo de Humphrey Bogart, Stephen, quien dijo: “Si ustedes van a colorear *Casablanca*, ¿por qué no le ponen brazos a la Venus de Milo?”.

Libros

El fuego invisible

Javier Sierra

Editorial Planeta

500 páginas

ISBN: 978-84-0817-894-1

Animado por Susan Peacock, directora de estudios del Trinity College de Dublín, David Salas, un joven profesor y prometedor lingüista de la institución emprende un viaje a Madrid para localizar un *Primus calamus* de Juan Caramuel, uno de los libros más raros y mejor ilustrados del Siglo de Oro español. En la capital española se encontrará con Victoria Goodman, una vieja amiga de sus abuelos y con su joven ayudante, una misteriosa historiadora de arte por la que se siente atraído.

Este encuentro trastocará sus planes y empujará a David a una sorprendente carrera por averiguar qué ha sucedido con uno de los alumnos de la escuela de Literatura que regenta en la actualidad Victoria Goodman. La clave parece esconderse en el mito del grial y su vinculación con España. *El fuego invisible* ha sido la novela ganadora del Premio Planeta 2017.

Rumbo al mar blanco

Malcolm Lowry

Malpaso Ediciones

352 páginas

ISBN: 978-84-1666-513-6

En junio de 1944, Malcolm Lowry logró salvar de las llamas la que se convertiría en su más famosa novela, *Bajo el volcán*. Se creía que *Rumbo al mar blanco*, el manuscrito de una novela en la que trabajaba sin descanso, se había perdido en el mismo fuego, pero su exmujer guardaba una copia, y ahora, más de 50 años después, ha sido descubierto. *Rumbo al mar blanco* es un trabajo en el que el escritor lucha contra sus demonios y sus propias incertidumbres ideológicas. Una novela introspectiva y épica a la vez, en la que el autor ofrece una visión de la política en los años de entreguerras.

Los días felices

Mara Torres

Editorial Planeta

256 páginas

ISBN: 978-84-0817-684-8

Miguel recibe una tarde la llamada inesperada de Claudia. A partir de su encuentro, la novela narra la vida de Miguel contada a través del día de su cumpleaños cada cinco años: el tiempo en Cambria, la relación con su mejor amigo, la universidad, la ciudad y, sobre todo, los sentimientos y sus contrapartidas. En *Los días felices*, Mara Torres describe la etapa más cambiante del ser humano, en la que el amor, la amistad, la cotidianidad y los sueños quedan reflejados en una historia tan sencilla, compleja y divertida como la propia vida.

Cotidianidades de la historia

Las rebajas en España, un invento de 1940

Por Nuncy López

En contra de lo que piensan algunos, las rebajas no fueron un invento de los dos grandes almacenes que rivalizaron durante décadas en nuestro país. Hablamos del antiguo y ya desaparecido Galerías Preciados y de El Corte Inglés.

Fue el 2 enero de 1940 cuando Sederías Carretas, una tienda madrileña ubicada en la calle del citado nombre que vendía mantelerías, ropa de cama y telas para que sastres y modistas confeccionaran las prendas, anunció sus primeras rebajas, aunque no fueron llamadas como tal: para eso habría que esperar unos años más.

El fundador de este comercio, el asturiano Pepín Fernández (quien más tarde crearía Galerías Preciados), puso en marcha esta iniciativa, que se trajo desde Cuba, de La Habana exactamente, donde había estado trabajando varios años en unos almacenes llamados El Encanto.

Las que fueran las primeras rebajas de enero en nuestro país se presentaron en la prensa madrileña con varios anuncios, bajo el nombre de “Ventas post-balance” (sic). Además, en los anuncios se dejaba claro que los productos que se vendían no eran de una calidad inferior a los que se podían adquirir en el comercio durante el resto del año.

¿Y por qué “ventas post-balance”? Pues porque es lo que eran. Y así lo decían en alguno de sus anuncios: “Practicado nuestro balance anual —las empresas hacían su balance en diciembre—, inauguramos hoy una gran venta extraordinaria —venta *posbalance*— que consideramos del mayor interés para usted en los actuales momentos. Le agradecemos nos honre con su visita”.

Esas primeras rebajas de invierno fueron un éxito. Hay que tener en cuenta que España acababa de salir de una guerra civil y los bolsillos de sus ciudadanos no estaban para muchas alegrías, sobre todo después de los gastos navideños. Además, al establecimiento también le vino bien, ya que no había mucho almacén para guardar la mercancía sobrante y resultaba mejor venderla, aunque fuera a un menor precio, que no venderla.

Sederías Carretas y en lo que se convertiría algunos años después, Galerías Preciados —al ampliar el establecimiento y trasladarlo a la calle de Preciados—, mantuvieron durante años la “venta post-balance”. Algún tiempo después también se sumó El Corte Inglés, empezándose a llamar “rebajas”. En sus comienzos, El Corte Inglés fue una sastrería que compró César Rodríguez, primo de Pepín Fernández, que también había regresado de Cuba y había trabajado en los almacenes El Encanto.

Sin duda alguna, la feroz competencia entre ambas cadenas de grandes almacenes, que terminó en 1995 con la desaparición de Galerías Preciados al ser absorbida por El Corte Inglés, convirtió a las rebajas, primero de invierno y después también de verano, en todo un fenómeno social que ha llegado hasta nuestros días.

Memorables son aquellas largas colas que se formaban a la entrada de los grandes almacenes y las carreras y empujones en cuanto abrían sus puertas el primer día de rebajas. En la actualidad, tras la liberalización de los periodos de descuentos, han perdido fuelle.

Antes en Nueva York

Pero, para encontrar el verdadero origen de las rebajas hay que cruzar el océano Atlántico y remontarse a una década antes de que aparecieran en España, a la época de la Gran Depresión que vivió Estados Unidos. En 1929, varios comercios minoristas se asociaron en la *Federated Department Stores Inc.* para buscar salidas a la fuerte caída de sus ventas, y a su primer presidente, Fred Lazarus Jr., se le ocurrieron varias ideas, entre ellas la de fijar unos días al final de cada temporada para dar salida a un precio inferior a toda la ropa que no se había vendido.

Fue así como en 1930 nacieron las rebajas. Años más tarde aplicó el descuento no solo a los excedentes de temporada que no se habían vendido sino también a las ventas que se realizaban en los días previos a la Navidad. Dicen que incluso convenció al mismísimo presidente de los Estados Unidos en aquellos años, Franklin D. Roosevelt, para que adelantase una semana en el calendario la celebración del Día de Acción de Gracias (al cuarto jueves de noviembre) para que la venta de productos y regalos navideños se adelantara.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

- A través de correo electrónico a la dirección: publicaciones@servimedia.es
- En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer
Ilunion Comunicación Social
C/ Albacete, 3
Torre Ilunion – 7.ª planta
28027 Madrid

NUESTRAS REVISTAS

La ONCE pone a tu disposición revistas en diversos formatos y con temáticas muy diversas. Si no las conoces, aquí te ofrecemos información sobre ellas, así como los temas que abordan, su periodicidad y los formatos en los que están disponibles.

Así podrás elegir las publicaciones que más te interesen y suscribirte a ellas. La forma de hacerlo es sencilla: deberás escribir un correo electrónico a la dirección sbo.clientes@once.es, o bien, si lo prefieres, puedes llamar al teléfono de atención al usuario, que es el 910 109 111. Una vez que te suscribas, empezarás a recibir en tu domicilio la publicación o publicaciones que hayas elegido.

Existe otro modo de acceder a estas revistas, y es descargándolas desde la web de la ONCE. Teclea www.once.es y luego entra en el Club ONCE. Una vez allí, elige el apartado de “Publicaciones” y, dentro de este, selecciona la opción “Cultura y Ocio”. Se desplegará el listado de publicaciones, y solo tendrás que marcar la que te interese. A continuación, podrás elegir el soporte: braille, pdf o sonido.

Enumeramos las revistas a las que puedes suscribirte:

CONOCER. Esta publicación ofrece noticias, reportajes y entrevistas que tienen por objeto la actualidad social e internacional, así como la cultura y la historia. Sale cada mes y está disponible en formato braille, pdf y sonido.

UNIVERSO. Si te interesa la ciencia, en sus diversos campos, y también algunos enigmas que quedan fuera del campo de la investigación científica,

esta es tu revista. Tiene una periodicidad mensual y está disponible en braille, pdf y sonido.

PARA TODOS – PER A TOTHOM. Una publicación para todos los públicos que incluye información sobre la agenda deportiva de la ONCE y una guía muy completa de novedades culturales, con apartados para el cine, el teatro, la música, la literatura y las exposiciones. Además, ofrece noticias y sugerencias de viajes accesibles en su sección “Turismo para todos” y consejos muy útiles en su sección “Vivir mejor”. Es mensual y se encuentra disponible en braille, pdf y sonido. Se edita una versión en castellano y otra en catalán.

EXTRA PASATIEMPOS. Este suplemento aparece en braille junto a la revista *Para Todos* cuatro veces al año, en los meses de marzo, julio, septiembre y diciembre. Ofrece crucigramas, sudokus, problemas y enigmas de lógica y matemáticas, así como otros pasatiempos que te acompañarán en tus ratos de ocio.

RECREO / ESBARJO. Esta revista tiene como lectores a los más pequeños de la casa, que se divertirán y aprenderán con sus noticias, consejos, experimentos, manualidades y pasatiempos. Sale cada mes en braille, pdf, y sonido, y está disponible en castellano y en catalán.

PÁBALO. Destinada a jóvenes y adolescentes, esta publicación reúne noticias, entrevistas y consejos sobre los temas que más les interesan, como la música, el cine, la literatura, las aspiraciones profesionales, las nuevas tecnologías o las relaciones sociales. Tiene periodicidad mensual y está disponible en braille, pdf y sonido.

PAU CASALS. Recopila informaciones, entrevistas y críticas de revistas especializadas en música. Está pensada para melómanos, amantes de la música clásica, la ópera, la zarzuela, el jazz, el flamenco y otros estilos. Se edita mensualmente y está disponible en formato braille y pdf.

ARROBA SONORA. En esta revista se tratan asuntos sobre la tiflotecnología, la tecnología y la informática con carácter divulgativo y dedicada a neófitos y expertos en estas materias. De periodicidad trimestral y disponible en formato audio.

DISCURRE.BRA. Pasatiempos y juegos de destreza mental. Una publicación que te reta a trabajar con el ingenio a través de problemas de lógica, acertijos, crucigramas, test de conocimiento o detección de gazapos lingüísticos. Podrás también acompañar a un misterioso detective a la búsqueda de la Historia y viajar por los más exóticos parajes y preparar ricas recetas culinarias. Su periodicidad es mensual y se edita en braille.

NOTA DE NOVEDADES. Si lo que quieres es conocer las obras que se adaptan en braille y Daisy así como disponer de recomendaciones bibliográficas de interés, la Nota de Novedades te resultará de gran ayuda. Un buen sitio a través del que acercarte a la lectura y disfrutar de todos sus beneficios. Su periodicidad es mensual, se edita en braille, word y sonido.

Por último, te animamos a que nos hagas llegar tus comentarios y sugerencias para mejorar los contenidos de todas y cada una de nuestras revistas, así como que nos aportes tus ideas sobre nuevas secciones o temas que te gustaría que trataran en el futuro.